

# Instrucciones para tomar una palabra

Florencia Olivera



# Capítulo 1

## **Instrucciones para tomar una palabra**

Cual desconocido por conocer para tomar una palabra primero hay que presentarse, pero no con el normal protocolo de canje o la obvia innecesidad de describir el clima como un mal presidente.

Generalmente hablando, a cada palabra hay que tratarla por como se nombra a si misma o mismo o misme.

Con la palabra "enemigo" en particular primero hay que presentarse como uno haría con un perro callejero. Lográs contacto visual y te quedás quieto. En tu mente se moverán ideas repetitivas similar a "por favor, no te vayas, bonito, bebé peludo o ;en mi caso lo llamaría, potito". Tanteás tu mano sobre el muslo, lo palmeás uno, dos, tres, cuatro, cinco veces. Spoiler: no se mueve. Posiblemente pienses que te mira con lástima.

Posiblemente tengas razón.

Pero hoy, en este día de mierda, estás obstinado y apretando los labios te arrodillás; si para impartirle simpatía o empatía no lo sabés, pero ya te manchaste el pantalón, así qué no importa. Estirás la mano e imitás su mirada. Otra vez vuelven los apodos y los pedidos: "vení, bonito", "vamos, bebé peludo" o el de mi preferencia "mové el potito, potito mañoso".

Y entonces

Entonces...potito, mueve su potito y se acerca uno, dos, tres, cuatro, cinco pasos y te huele la mano. Receloso.

Te mira, mira tu costado, suspira y se deja caer al lado tuyo.

Eso es todo. Así es como tomás la palabra enemigo. No te va a lamer, ni siquiera mueve la cola.

Simplemente se va a quedar.

Algo es algo.